

TEMA:

400 años de servicio a los Pobres en la Familia Vicenciana



AIC hacia el 400° aniversario...

Cómo hemos vivido y adaptado el carisma vicenciano
en los últimos años...

Alicia Duhne

Presidenta Internacional de la AIC

Todo inició en Chatillón hace casi 400 años...:

Desde el sermón que dio origen e inspiró a San Vicente la fundación del primer grupo, el 23 de agosto de 1617, hasta nuestros días, han pasado muchas cosas...

En vida, Vicente de Paúl, apoyado por Luisa de Marillac y un gran número de voluntarias, propagó las Caridades, dentro y fuera de Francia.

Nuestro nombre, en la actualidad es, **AIC – Asociación Internacional de Caridades** – y formamos una red internacional con un voluntariado de más de 150.000 miembros, en 53 países, donde seguimos luchando contra la pobreza y sus causas.

Así hemos redactado nuestra Misión, siguiendo el ejemplo de San Vicente de Paúl y las enseñanzas de la Iglesia.

- Luchar contra todas las formas de pobreza y exclusión, a través de iniciativas y proyectos transformadores.
- Trabajar con nuestros hermanos que viven en situación de pobreza, alentando el descubrimiento de las fortalezas de cada uno, apoyando la educación y propiciando una vida digna.

- Denunciar las injusticias, suscitar acciones de presión sobre las estructuras de parte de la sociedad civil ante quienes toman las decisiones, teniendo como meta erradicar las causas de la pobreza.

Por esto deseamos:

- Ser una fuerza transformadora de la sociedad y de lucha contra las pobrezaas.
- Comprometernos, sobre todo, con las mujeres del mundo entero.
- Reforzar la participación de las personas que viven en situación de pobreza. Fomentar la colaboración y el trabajo en redes.
- Involucrarnos en programas de políticas públicas, conscientes de la responsabilidad de todos los actores sociales.

Las acciones concretas en cada grupo AIC:

En las 53 Asociaciones Nacionales de la AIC tenemos actualmente más de 13.800 proyectos de lucha contra la pobreza.

Nuestras fortalezas y prioridades son:

- **Servicio local y trabajo en equipo.** En cada país, tenemos grupos locales de AIC, en los que los voluntarios realizan uno o varios proyectos. Su conocimiento de la realidad “sobre el terreno” les convierte en expertos en la materia, y, a menudo, son reconocidos por los poderes públicos.

- **Acompañamiento integral a la persona.** Los voluntarios entablan relaciones individuales con las personas a quienes acompañan, y toman en cuenta el conjunto de sus necesidades materiales, humanas, espirituales... utilizando el método de trabajo enseñado por nuestro fundador, Vicente de Paúl.

- **Especial atención a la pobreza de las mujeres.** Los destinatarios de los proyectos de la AIC, en un 80%, son las mujeres y sus hijos. El mundo de las mujeres es una de las principales realidades humanas marcadas por la pobreza y la injusticia. Por lo tanto, desarrollar la igualdad, la promoción y la difusión de los derechos de las mujeres es, hoy en día, una necesidad para la acción social, política, evangelizadora y vicenciana. La emergencia de las condiciones de vida de un número muy grande de mujeres en el mundo actual constituye un verdadero “signo de los tiempos”.

- **Prioridad a la educación.** Es un componente primordial de los proyectos de la AIC, como medio esencial para la prevención y la lucha contra la pobreza. La acción local llega a convertirse en una oportunidad de **intercambio recíproco** entre los voluntarios y las personas beneficiarias, con el objetivo de descubrir las fortalezas de cada persona y llevar a cabo, **juntos**, las actividades necesarias para salir de la pobreza.

- **Creación de vínculos sociales.** Las causas de la pobreza no son solo económicas, sino que, muy a menudo, se vuelven más graves por el aislamiento de las personas. Los proyectos de la AIC tienen, también, que ayudar a las personas a salir del aislamiento y a sentirse parte de una comunidad.

La Sensibilización de la Opinión Pública.

La AIC trata de sensibilizar a la opinión pública sobre los problemas de pobreza y de exclusión. La AIC interpela a las instancias locales, nacionales e internacionales, tanto civiles como religiosas, denunciando las situaciones de pobreza encontradas por los voluntarios. A nivel internacional, los Representantes de la AIC ejercen acciones de presión y hacen propuestas en los organismos de la ONU (UNESCO, ECOSOC, Consejo de los Derechos Humanos) y del Consejo de Europa para que la voz de los pobres se tome en cuenta en los debates de las políticas internacionales. La AIC también es miembro del Consejo de Cor Unum, de la red Crescendo y participa en los trabajos de los Centros Católicos Internacionales ante las agencias de la ONU.

Proyectos

Dentro de los abundantes contextos locales, cada proyecto tiene su especificidad, a imagen de la diversidad de las voluntarias y de la población que las rodea. Sin embargo, hemos notado varias tendencias, similares todas ellas, en relación con el tema de la educación:

Educación:

Numerosos proyectos de la AIC se llevan a cabo en el campo de la educación y de la formación. Para los adultos se trata, sobre todo, de proyectos de alfabetización, de formación profesional, buscando la reinserción en el mercado del trabajo, o de actividades educativas, en forma de talleres. Para los niños, los proyectos se presentan en forma de guarderías, centros preescolares, asesoría para sus tareas escolares y becas de estudio.

Atención a los adultos mayores:

Una preocupación constante es la atención a los abuelitos, que en muchos casos son abandonados por sus familiares o no son atendidos de manera adecuada. Por este motivo, un gran número de voluntarias han establecido Asilos de Ancianos, o Estancias de Día para ellos.

Albergues para niños:

En África, como en Latinoamérica, contamos con casas para acoger a niños que se han visto en situación de abandono o maltrato. En la mayor parte de ellas se procura que los niños vayan a sus hoga-

res los fines de semana, con la finalidad de no desvincularlos de su entorno, para que el día que tengan que regresar no sea un medio desconocido.

Albergues temporales:

Para la atención de migrantes contamos con varios centros, en los que se les atiende por un corto tiempo, para que puedan descansar durante su camino. Se les brinda información que pueda ayudarles a llegar al destino.

Nutrición:

Si la educación es primordial para el desarrollo de la persona, los proyectos de la AIC integran, a menudo, una parte de “nutrición y salud”, pues bien se sabe que todo va unido. La alimentación deficiente y la mala salud son serios obstáculos para la educación.

Por este motivo, varios grupos ofrecen alimentos, cocinados en comedores populares, abiertos primordialmente para niños, y para adultos mayores.

La ayuda bajo forma de distribución de alimentos (despensas), ocupa también un lugar importante dentro de los servicios prestados por los grupos AIC.

Salud:

En numerosos países, cuando no existe un sistema de seguridad social que cubra la atención médica, enfermarse se convierte en un gran problema. En América Latina, las voluntarias han abierto dispensarios y casas de convalecencia en donde acogen a los enfermos de las zonas rurales, durante su tratamiento, o después de su hospitalización en los centros urbanos. Otros grupos, en África y en América Latina, han creado dispensarios en los que ofrecen consulta y medicamentos a precios asequibles.

En todos los países donde la AIC está ubicada, las Voluntarias organizan visitas a los enfermos en los hospitales y prestan atención a los minusválidos y a sus familias.

Lugares de acogida:

Los centros colectivos solidarios de la AIC son lugares de escucha, comprensión y acogida, creadores de la relación social. En casi todo el mundo existen numerosos roperos, centros de día para quienes no tienen trabajo, para los inmigrantes, para los toxicómanos, para las personas sin domicilio fijo, lo mismo que centros de acogida para las familias de los encarcelados.

Acompañamiento individual:

Los proyectos de acompañamiento a las personas son numerosos. Bien sean visitas domiciliarias, sobre todo a las personas mayores,

visitas en los hospitales o en las cárceles. Todos estos proyectos están destinados a romper el aislamiento y a prestar a la persona una atención integral.

Formación para los Voluntarios:

A ejemplo de Vicente de Paúl, quien desde muy joven se interesó por la educación y para quien fue una preocupación de toda su vida, hacemos un esfuerzo grande por capacitarnos.

Pensamos, como dice el P. Celestino Fernández, que la formación para un vicenciano es una cuestión de justicia para con los pobres a quienes queremos ayudar. Somos conscientes de que es una obligación y una urgencia formarnos continuamente (Libro: *Vicente de Paúl, un corazón sin medida. De la memoria al compromiso*, pag. 242).

Por esta razón, ofrecemos una formación permanente, técnica, humana y espiritual. Cada dos o cuatro años ponemos énfasis en orientaciones específicas, a lo que denominamos “**Líneas de Acción Prioritarias**”. En las líneas más recientes, para los años 2011-2017, trabajamos, principalmente, en: **La Educación, la Reciprocidad, Construir Juntos, e Intercambio de Fortalezas**. La formación se lleva a cabo mediante documentos, seminarios nacionales, continentales e internacionales.

Actualmente, con motivo de la preparación para la celebración de nuestro 400° Aniversario, hemos enfocado la educación hacia la elaboración de **material para la profundización en nuestro carisma**. Estas fichas de formación son enviadas, cada mes, y generalmente, se reflexionan en cada grupo de la AIC.

Recientemente hemos ofrecido el Diplomado AIC: “Formación para el Fortalecimiento Institucional”, el cual tiene como objetivo proveer al voluntariado de herramientas y conocimientos para:

- Afianzar los conceptos fundamentales del SER del Voluntario AIC (la esencia de lo que nos constituye como Voluntarios).
- Desarrollar las competencias para HACER mejor el trabajo, brindando las herramientas suficientes para realizar un trabajo organizado y para coordinarse eficazmente en sus centros locales.
- Incrementar los conocimientos y habilidades en el Desarrollo de Proyectos, la procuración de fondos, la comunicación social y la planificación estratégica de sus Asociaciones.
- Desarrollar el liderazgo y la profesionalización de nuestros asociados.

En la pasada Asamblea Internacional (Marzo 2015), celebrada en Guatemala, entregamos 434 reconocimientos a las voluntarias de América Latina que terminaron sus estudios, llevados durante 9 meses.

El Diplomado lo ofrecimos en español y en portugués (para AIC de Brasil).

Ante el entusiasmo de los logros que tuvimos, decidimos ofrecerlo nuevamente a las voluntarias latinoamericanas y, actualmente, tenemos 148 participantes. Lo estamos preparando para ofrecerlo en un futuro cercano en inglés y francés.

Elementos significativos y desafíos que presenta la herencia de San Vicente para nosotros, Voluntarios de la AIC:

Como Familia Vicenciana, sabemos que formamos parte de la Iglesia; sin embargo, tenemos elementos significativos que nos distinguen al elegir trabajar, primordialmente, en favor de nuestros hermanos que viven en situación de pobreza. Nos basamos en las enseñanzas de nuestro fundador y de la Iglesia.

Trabajamos para ser siempre sensibles al dolor ajeno y estar conscientes de que, como seres humanos, aunque diferentes, todos somos iguales en dignidad.

Así mismo, a través de toda la red de la AIC nuestra labor la realizamos, primordialmente, en grupo, combinando la acción con la oración.

Los retos o desafíos son muchos. Enumero los que nos parecen más importantes:

I. Contar cada vez más con proyectos promocionales

Somos conscientes de que el asistencialismo no resuelve la situación de pobreza, sino que la puede agravar, provocando la dependencia en la persona asistida.

San Vicente, en sus escritos, ya nos mostraba su preocupación...

“...no asistir más que a aquellos que no pueden trabajar ni buscar su sustento, y que estuvieran en peligro de morir de hambre si no se les socorría. En efecto, apenas tenga alguno, fuerzas para trabajar, habrá que comprarle algunos utensilios conformes con su profesión, pero sin darles nada más. Según esto las limosnas no son para los que puedan trabajar en las fortificaciones o hacer otras cosas, sino para los pobres enfermos, los huérfanos o los ancianos” (SV IV, 180).

“Se querría igualmente que todos los pobres que carecen de tierras se ganasen la vida, tanto hombres como mujeres, dándoles a los hombres algún instrumento para trabajar, y a las muchachas y mujeres ruecas y estopa y lana para hilar, y esto solamente a los más pobres” (SV VIII, 66).

II. Tener siempre una actitud vicenciana

- Respetar con la máxima delicadeza la libertad y la dignidad de la persona que recibe auxilio.

- No manchar la pureza de intención con cualquier interés de la propia utilidad o con el afán de dominar.
- Tener siempre presente la presencia de Cristo en los Pobres.
- Ser espirituales en la Acción, tomando en cuenta que *“servir a los Pobres es ir a Dios”* (SV IX, 25).

III. Trabajar con ahínco en la difusión de nuestro carisma

El Comentario de Jesucristo: *“La mies es mucha y los operarios pocos”*, sigue estando vigente.

Es una preocupación constante, dentro de cada rama de la Familia Vicenciana, el que vayamos disminuyendo en número. Es, sin duda, un gran reto encontrar la forma para que tengamos más voluntarios que quieran sumarse a nuestra misión y tomemos en cuenta las palabras de San Vicente:

“No me basta con amar a Dios, si no lo ama mi prójimo. He de amar a mi prójimo, como imagen de Dios y objeto de su amor” (SV X/1, 553).

IV. Contar con una mirada de fe más profunda

Solo la fe puede ayudarnos a mirar con esperanza la pequeñez del bien que hacemos.

V. Confiar más en las fortalezas de cada persona

Confiar más en las fortalezas de las personas implica, en muchas ocasiones, cambiar nuestra actitud. Esa actitud apreciativa se puede desarrollar tanto hacia las personas que acompañamos como hacia nuestras compañeras vicencianas.

De ello depende el futuro de las personas con las que trabajamos.

Pensamos que debemos fomentar dos actitudes básicas:

- considerar que todas las personas, sin excepción, somos sujetos de derechos y de deberes
- confiar plenamente en la capacidad de toda persona para mejorar y avanzar

En nuestro actuar no se trata tanto de “resolver problemas” como de “acompañar procesos”. El Papa Francisco, en Bolivia (9 de julio de 2015) dijo: *“Me gusta el término que utilizan de “procesos de cambio” pues los cambios no siempre son inmediatos, pero con confianza debemos propiciar que los cambios se den, sin esperar necesariamente verlos de inmediato”*.

VI. Reconocer al pobre como un don en nuestras vidas

Con él descubro mis propias limitaciones y mis zonas de exclusión. Acompañando al otro, tomo conciencia de mi propio crecimiento. Podemos admirar en ellos:

- Las habilidades que son capaces de desarrollar para poder “resistir”.
- La facilidad que tienen para establecer relaciones positivas, entre iguales, y, al mismo tiempo, la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.
- Cómo utilizan estas relaciones para poder cubrir la propia necesidad y tener, al mismo tiempo, empatía para brindar apoyo a otros.
- El sentido del humor, ser capaces de encontrar lo cómico en medio de la tragedia.

VII. Sentido de pertenencia

Cada rama tenemos nuestra identidad propia. Cada una debemos atender al pobre espiritual y materialmente; sin embargo, pensamos que debemos tomar en cuenta que tenemos una pertenencia múltiple:

- El primer nivel de pertenencia a Nuestra Madre la Iglesia
- Nuestro segundo nivel de pertenencia: a la Familia Vicenciana: *“Los carismas se conceden a la persona concreta; pero pueden ser participados también por otros y, de este modo, se continúan en el tiempo como viva y preciosa herencia, que genera una particular afinidad espiritual entre las personas”* (C.F.L., 24)
- Tercer nivel, la pertenencia a nuestra rama. Para nosotros, la AIC.

Esta es una breve semblanza de lo que somos y deseamos ser. Esperamos en Dios que la celebración del 400° aniversario propicie la profundización en nuestro carisma y la unión de la Familia Vicenciana para poder servir mejor.